

gunos buenos medio quemados, los cuales, se conoce, que la Divina Providencia permitió que no los viesen y los dejasen allí para prueba de su delito, porque todo lo demás lo juntaron, y no se sabe donde lo enterraron.

Todo lo presenciaron las personas que venían en nuestra compañía.

Es necesario advertir, que nos vimos en mucho peligro al ir a sacar estas prendas del pozo, etc., porque los dueños de él estaban seguros que no había quedado allí ninguna señal que pudiese dar indicios de estos asesinatos; pero cuando vieron que Dios nos ayudó para encontrar las prendas mencionadas, nos vimos bastante apurados; y con mucho trabajo y arduos pudimos regresar a nuestras casas sin ningún peligro, temiendo que los asesinos que estaban presentes con nosotros al sacar las cosas, sin poder decirles nada, no nos hicieran alguna mala partida; pero Dios nos favoreció y salimos en bien.

Cuando llegamos a esta fuimos derechos a casa del gobernador con todos los que nos acompañaban, el cual nos mandó al juez con orden para que los notarios escribieran lo que habían presenciado, y darnos nuestros documentos para que nosotros hagamos lo que sea justo. Nosotros los firmados hemos avisado a todos los hebreos del país, que escribimos en nombre de todos, al emperador de Fez, enterándole de todo y pidiendo nos haga justicia como Dios manda, con nuestros enemigos, que siempre hacen mal a nuestros hermanos y guardan los muertos sin que nunca se puedan encontrar.

Al recibir la contestación del emperador, al momento le avisamos su resolución. Avisamos los señores que nos han favorecido en esta desgracia que Dios mandó a estos siete desgraciados hebreos.

1.º El Sr. D. Augusto Baumier, digno cónsul de Francia y de S. M. británica en esta plaza, nos ha ayudado en todo cuanto ha estado de su parte; pues tan pronto como llegó a saber este acto de barbaridad mandó en seguida a los gobernadores de esta la carta que el ministro de negocios extranjeros de Tánger, había mandado al señor ministro de S. M. británica en dicho puerto, de S. M. el emperador de Marruecos, Muley el Jassén, en contestación al pedido hecho a favor de los hebreos, por los señores del Anglo Jewish Association y el comité central de la alianza, en la cual recomendaba al emperador a los hebreos a todas las autoridades del país.

2.º El Sr. Josef de A. Elmalej, agente consular de Austria, el cual nos ha dado ayuda en todo lo que estuvo de su parte, y nos ha ayudado en una parte de gastos, de su bolsillo, hasta hacer una suscripción para que ayuden los del país en los gastos que tenemos hechos de nuestros bolsillos, y ninguno del país nos ha ayudado en nada hasta hoy.

3.º El Sr. Judah Levy Yuly, y su hijo David, son los únicos que tuvieron ánimo, y nos acompañaron al campo para descubrir el asesinato de estos hebreos, y al regreso a esta nos han ofrecido ayudarnos con sus bolsillos.

Quedamos sumamente agradecidos a los señores mencionados que nos han prestado su ayuda, y pedimos a Dios conserve sus vidas dilatados años.

Rogamos a V. se sirva publicar lo mas pronto posible esta carta en su apreciable periódico, para que sepa todo el mundo lo que sufren los desgraciados hebreos en este país de Berbería, a cuyo favor los viviremos eternamente agradecidos.

Mogador 10 de Enero de 1875. — Firmas: Jacob de Samuel Levy. — Isaac de A. Coriat. — Isaac Sebarg. — Daniel de A. Cohen.

P. D. — Por la detención del vapor aquí, que no se marchó el día 10 de Enero como se anunció, nos decidimos firmados.

El día 11 de Enero, después de escrito lo que precede, hemos hecho abrir una suscripción para sufragar los gastos, y hemos sido generosamente ayudados de la mayor parte de los «negociantes», y por la «gente pobre» pero no por los que aquí «se llaman principales» negociantes «los cuales» no nos han ayudado en «nada hasta la fecha de hoy 17 del corriente.»

Con otra ocasión mencionaremos los que nos han favorecido, por sus nombres.

Por manos del Sr. David Serusi de esta, hemos recibido noticia por carta 12 del corriente, del Sr. Aquilino Gambaro, vice-cónsul Francés, en Safi, que han asesinado últimamente en la kabila de Abda, dos desgraciados hermanos llamados David y Santob Bocasis, sin saber los que habrán asesinado en otras partes.

D. A. COHEN.

LA PRENSA.

MADRID 3 DE FEBRERO DE 1875.

BOLETIN DEL DIA.

Hemos vuelto de nuevo al tema de la reorganización de los partidos políticos. El periódico ministerial que negará el derecho de vivir a todos los elementos que no estuvieran dentro de la situación, ha reformado ya su teoría, y dice que pueden vivir políticamente hablando, hasta los demócratas. Esta teoría nos parece bastante mas razonable que la primera.

Hablando de reorganización, claro está que tenemos que hablar de *La Política*. Nuestro apreciable colega fué el primero en lanzar a los cuatro vientos de la publicidad la necesidad de la reorganización. Lo que entonces dijo y escribió, y la acogida que tuvo su pensamiento en las esferas ministeriales, lo saben perfectamente nuestros lectores.

Ayer, con motivo de la venida del señor duque de la Torre, desenvuelve una vez mas su célebre teoría acerca de la fabricación de partidos, y excusado es decir que la obra resulta, a los ojos del observador atento, un pastel admirable como sabe hacerlos nuestro estimado colega, que es una especialidad en la materia.

El Eco de España, que tiene un paladar exquisito, ha saboreado esta mañana el artículo de *La Política*, sin añadir mas que alguna otra frase intencionada. Lo que pide el diario de la calle de San Miguel es muy sencillo, es una traslación de tiendas. El partido constitucional ha muerto, según aquel periódico; por lo tanto sus elementos, que viven, deben agruparse inmediatamente y sin pérdida de tiempo en torno de la situación actual.

En puridad, lo que quiere decir *La Política*, es lo siguiente: tenemos una casa, que era el partido constitucional; la casa era fuerte, de sólidos cimientos, pero las tempestades la han derrumbado; hay, pues, que buscar otra. ¿Cuál? la nuevecita y flamante de la situación.

El deseo de vivir al abrigo es natural, instintivo; hay por consiguiente nada mas natural que lo que desea *La Política*. Las naturalezas raras podrán sufrir la intemperie; pero las que están habituadas a la vida confortable no. Por eso nuestro colega, que conoce lo endeble y flaca que es la humanidad en el actual periodo histórico propone el sistema de acercarse a las estufas ministeriales.

¿Qué argumentos serios podrían oponerse al plan de *La Política*?

Lo único que podría decirse es que el pudor aconseja no marchar, por lo menos, con tan precipitado paso; que la consecuencia política queda mal parada con esas mágicas evoluciones, donde se echan de menos hasta las nociones mas vulgares del arte escénico; pero estos argumentos los contesta de antemano *La Política* diciendo que no hay tales carneros.

En efecto, nuestro colega no aconseja que se abduquen los principios y las ideas. ¡eso nunca! Que a lo que hay que aspirar es a realizarlos en el poder. La teoría es por lo menos ingeniosa. Ahí están unos principios, que sirven para todo, que son una especie de Revalenta universal, y que pueden considerarse como una bizarra aplicación a la política del sistema del célebre doctor Garrido.

Ya saben nuestros lectores que *La Política* pidió, quizá con una oficiosidad indiscreta, la jefatura de ese nuevo partido liberal para el duque de la Torre. Ayer insiste en esa idea, y dice que «todavía no ha tenido el honor de visitar al señor duque, porque no se encontraba en casa, y así es que no sabe si el señor duque querrá lo que *La Política* quiere; pero así y todo, supone que el señor duque participa de sus ideas, y por lo tanto, también supone que si S. M. el rey, cuando regrese del Norte, se digna pedirle consejos, dice *La Política* que el señor duque se los dará muy sanos, y sobre todo muy leales, porque lo que el señor duque ha querido siempre, es ver a su patria feliz.»

Además de esto, añade *La Política*: «El duque de la Torre es, pues, el llamado a ponerse a la cabeza del nuevo partido liberal, unido a los hombres eminentes que del campo constitucional y de todos los demás campos de los antiguos partidos vengan con nosotros a contribuir con sus esfuerzos a la obra común.»

Ahi tiene ya el lector la gran fábrica de *La Política*. Veremos el recibimiento que hacen los diarios ministeriales de la vispera al proyecto de nuestro colega, aunque suponemos que contestarán lo mismo que hace algunos días.

De la guerra hablamos en otro lugar. En las audiencias hay un abismo de cesantías; lo mismo sucede en los juzgados; y que tiene eso de extraño si las hay, y numerosas, hasta en el ayuntamiento de Madrid?

QUESTION DE ORIENTE.

Separémos por un momento la vista de nuestra amada patria, y ya que a ella atañe también, traslademos nuestra imaginación al Norte de Europa, donde quizás en estos momentos se desarrollen magníficos planes para un porvenir no lejano; llevemos la vista a ese decrepito imperio que se desmorona, y a quien es fuerza sostener contra las ambiciones de sus vecinos; fijemos un poco nuestra atención sobre esa eterna cuestión que duerme cuando las circunstancias normales permiten a la Europa tratarla con interés y se despierta y aparece cuando ocupados en las desgracias propias, las naciones de Occidente no pueden ocuparse sino de sí mismas. Los telegramas extranjeros anunciando la decisión, casi segura, que Rusia ha tomado de intervenir en la cuestión del Montenegro: la excitación que en San Petersburgo reina contra Turquía, los recuerdos de los antecedentes que han servido de prólogo a todas las intervenciones, han hecho fijarnos con interés en aquel punto, porque vemos sobre el tapete la siempre aplazada cuestión de Oriente.

La cuestión de Oriente no es puramente de fórmulas de esas que resuelve la diplomacia; no es cuestión de principios; no se ventila solo la posesión de un territorio circunscrito, es la resolución del problema social. No es un hecho concreto a determinado punto del globo, ni a conquista moral determinada; es un hecho general, de consecuencias generales y en cuyo resultado se hallan comprometidas todas las nacionalidades europeas.

Es el combate de las instituciones, de la autonomía, de la libertad que tanto ha costado a los pueblos latinos, amenazados constantemente por el poder autocrático de los Césares que presumen hallarse a la cabeza de la raza regeneradora por excelencia y que sueñan con la realización de un gran fin ordenado en un célebre testamento. Como la fiera aguarda el momento oportuno para lanzarse sobre su presa, así la Rusia ha sufrido en silencio, se ha preparado y ha observado con júbilo la ocasión de hacer despertar una cuestión atargada, pero nunca muerta, en el momento en que pudo creer imposibilitados de defender sus derechos aquellos pueblos mas interesados en mantener a respetable distancia y dentro de un límite al Coloso de Europa. Esta conducta, trasunto fiel de su pasado, es una garantía para considerar que no desaprovechará ni una sola de las ocasiones, ni uno solo de los medios para realizar sus sueños dorados y para dar satisfacción a sus aspiraciones. Aun no es tiempo se ha dicho: *«todavía no ha llegado el momento»*, y esta nación tan astuta como poderosa, ha callado y aparentando ceder a las ideas conciliadoras y a las exigencias de la humanidad, ha aplazado ya en varias ocasiones su plan; pero habiendo adquirido en 1871 la confianza de que su fuerza moral crece rápidamente hasta el extremo de alzar sin mas razón que *«porque sí»* un tratado firmado por ella casi sin condiciones.

La cuestión apagada, al parecer, y que hace cuatro años fué puesta sobre el tapete por el príncipe de Gorchakoff, cuando Francia se hallaba empeñada en una ruda campaña, es la sucesión de una política constante de cuatro años, y que hoy planteada de nuevo con las complicaciones del Montenegro podrá ser mañana de colosales dimensiones: podrá desbordar los límites que hasta hoy han pretendido asignarle algunos; dejar de ceñirse en sus miras al Mar Negro: traspasar las fronteras de los principados Danubianos o las márgenes del Helesponto, y entonces, con dolor, no podremos llamarla cuestión de Oriente, sino de Oriente y Occidente, del Norte y del Mediodía, cuestión europea, cuestión de la raza latina y la eslava, de la libertad, en fin, y del despotismo. Conocemos la diferencia que existe entre los pueblos, que salidos de las selvas en el siglo V, abrumaron con su fuerza a las nacionalidades meridionales, y los que hoy acechan la ocasión de extender sobre nosotros el imperio de su raza y de sus instituciones. No podemos colocar a los modernos, a la altura de aquellas hordas que destruyeron y aniquilaron cuanto se opusiera a su paso; pero en la relación de las épocas, en el progreso de la civilización de los tiempos que alcanzamos, no hallamos mucha diferencia desgraciadamente entre Genserico bebiendo en el cráneo de sus enemigos vencidos, y las hazañas de Murawiew; poca diferencia encontramos entre aquel salvaje placer y el placer con que este nuevo azote de Polonia daba cuenta a su Gobierno con las célebres palabras: *«la paz reina en Varsovia»*. Si, la paz de los sepulcros, el orden de la inercia, el silencio de la muerte. La nueva guerra, la nueva invasión, si llegara a efectuarse, sería terrible como las antiguas, por mas que careciera de muchos de sus rasgos característicos.

No borraría por completo nuestro ser, como lo borró aquella: no aniquilaría las señales de nuestra existencia social haciendo desaparecer nuestros medios de instrucción; no sería en fin la irrupción que todo lo devasta y todo lo pulveriza, pero si sería el verguero de nuestras libertades, sería la lava que cubriría nuestras ciudades libres para edificar pueblos a su imagen, para desarrollar gérmenes de su creación; pulverizaría cuanto relación tuviere con nuestra libertad y nos arrastraría en brazos del despotismo, brindándonos como a los desgraciados polacos, con la paz, el orden y el silencio garantidos por la horda y el arcabuz. Sabemos que la humanidad marcha indefectiblemente a su fin, y que una ley inmutable la impelle hacia el progreso; pero no es indiferente ni un solo átomo de tiempo perdido en la realización del sublime trabajo de la perfección; no debemos mirar con indiferencia para dejar que se repitan esos altos que la civilización se ha visto obligada a hacer interrumpida en su camino por acontecimientos de grande magnitud, y cuyas forzadas etapas han anulado un espacio de tiempo que nada significa en la idea de lo eterno, pero que es preciso siempre que se considere perdido en el adelante de la humanidad.

Es preciso no volver los ojos a otro lado, por miedo al peligro: mirémosle frente a frente: hagamos un esfuerzo y pongámonos en disposición de resistir. El instinto de conservación está en el corazón de todos los ciudadanos: únanse los pueblos hermanos por su procedencia, por sus instituciones liberales, por los deseos de su común porvenir: trátense de una vez y de un modo radical esa cuestión, perenne amenaza y constante causa de perturbación en la paz: abandonemos esas causas predisponentes que pusieron por sus efectos enervantes a disposición de aquellas razas, jóvenes y vigorosas, nuestra raza denegenerada por la influencia de los vicios y la inmorality que de desgraciadamente está impregnada nuestra sociedad, y bebiendo en las fuentes de la historia, aprendamos las lecciones de la experiencia. La cuestión de Oriente es algo mas interesante de lo que a primera vista parece. Luchamos con un enemigo vigoroso, constante y fanático en su ideal. La raza amenazada se debilita sensiblemente y si no se acude a una reacción moral, pronta y decisiva, veremos llegar el cumplimiento del gran encargo de Pedro I, y la realización de los sueños de Catalina II.

La situación se va distinguiendo, entre otras cosas, por su afición a los banquetes. Aunque en esto da como nunca ha pecado por sobrios los moderados, de hoy mas no tendrán derecho para acusar a los revolucionarios; se conoce que a pesar de sus propósitos de no tener nada de comun con ellos, no han podido evitar el contagio.

Al decir de un colega noticiero, el escuadrón tercero de la milicia y los ayudantes Sres. Puente, marqués de Villanueva de las Torres, Muñoz é Hidalgo, han obsequiado a su jefe el señor duque de Sexto con motivo de haber sido agraciado dicho señor con el Toison de oro.

Pasados los brindis, que fueron muchos a lo que parece, se propuso por uno de los asistentes que, como muestra de gratitud hacia las señoras que en la noche del 31 de Diciembre con tanto heroísmo como abnegación (son palabras de *La Correspondencia*) contribuyeron a realizar la restauración del trono, se enviase a la señora marquesa de Alcañices el ramillete del centro de la mesa, para cuyo efecto se nombró una comisión.

Después del brinlis del Sr. Lopez Guirre en el banquete dado dias pasados al señor ministro de la Gobernación, pronunciado en favor de las señoras, nada nos parece tan delicado y oportuno como el obsequio hecho a las mismas por los comensales a que nos referimos.

En el país clásico de la hidalguía y respeto a las damas, seria absurdo no reconocer y premiar, en lo posible, los grandes méritos y servicios prestados por las de la alta sociedad a una situación que promete hacernos felices con el concurso de todos los buenos españoles.

Nuestro colega *La España Católica* comprenderá perfectamente que nada significan en contra de lo que hemos defendido respecto al decreto de las incautaciones las divagaciones a que se limita para contestar nuestros argumentos. Después de lo dicho, y vista la actitud del colega, que con razón consideramos como tácito asentimiento a lo que nosotros sosteníamos y siempre sostenemos, no creamos deber añadir una palabra mas sobre el asunto. Lo único que sentimos es que, a pesar de todo, quede vigente el decreto del Sr. Castro, disponiendo la devolución de los archivos y objetos de arte, y que a toda razan se sobreponga la animosidad política.

Un diario neo católico en grado superlativo, que no está muy conforme con las opiniones libre cultistas de *La Epoca*, pide a esta que manifieste lisa y terminantemente su opinión acerca de la persecución de Bismark en Prusia, si es el canciller alemán o la Iglesia la que tiene razón, para conocer de este modo, de manera que no deje lugar a dudas, la doctrina del colega ministerial sobre las relaciones de la Iglesia con el Estado.

Grande es el compromiso; pero creemos que *La Epoca* no lo escusará y dará a conocer, si quiera sea de un modo indirecto, (supuestas sus buenas relaciones con el Gobierno), el criterio que este habrá de seguir en tan importante asunto.

El Diario Español, periódico ministerial, dice lo que sigue:

«El arreglo de las cuestiones de la Iglesia con el Estado no marcha de una manera tan rápida como algunos suponen, porque, según parece, a pesar del pago de los haberes del clero y del ofrecimiento de abonarle los atrasos, algunos prelados no se prestan a hacer las concesiones necesarias.»

Si a pesar de las concesiones hechas, algunos prelados no están satisfechos según cuenta el diario ministerial, podría suponerse que se les negaba algo de lo que en justicia se les debe, en cuyo caso el señor Cárdenas resolverá lo que su conciencia le dicte.

Es el caso no obstante, que *El Tiempo*, periódico también ministerial, asegura que se resolverán muy pronto las cuestiones pendientes entre la Iglesia y el Estado.

Ambas versiones son contradictorias, como ven nuestros lectores, y puedan elegir por lo tanto la que mejor les plazca. Con todo, *El Tiempo* tiene motivos especiales para conocer el pensamiento del Sr. Cárdenas; pero aun esto no nos decide a adoptar opinión, pues bien pudiera suceder que *El Diario Español* digiera simplemente la verdad y *El Tiempo* tan solo lo que conviene decir.

En una contienda suscitada entre *La Epoca* y *La España Católica*, en que el segundo llama al primero libre cultista, calificativo que no rechaza *La Epoca*, escribe este último diario las siguientes líneas bastante notables, especialmente las que nos permitimos subrayar:

«Nosotros, que no hablamos de *La España Católica* sin leerla, no hemos dicho que haya jamás defendido el cesarismo. Lo que hemos dicho, y con muchísima claridad, es que la reunión en un mismo sugeto de las dos espadas, la espiritual y la temporal, reunión que *La España Católica* ha calificado muy bien de tiranía y de pagana, puede hacerse de dos maneras distintas: o apoderándose de la espiritual los que tienen la temporal, como hicieron los Césares de la historia antigua, o dando la temporal a quien tiene la espiritual, como pretendían ya en nuestros tiempos mas que el periódico a que contestamos y algunos carlistas.»

Lo que parece deducirse claramente del párrafo copiado, es que *La Epoca* no es partidaria del poder temporal del Papa.

La declaración, en el caso de que lo sea, nos parece de gran importancia para que dejemos de consignarla.

Observatorio de La Política:

«Temperatura fresca: sol hermosísimo: los paseos del Retiro y la Castellana, recor-

ridos por elegantes trenes; muchas hermosas y muchas feas circulando en ellos: muchos tipos de aquellos que preguntan a todo el mundo ¿qué noticias hay? sin recordar que la moda de noticias ha pasado: gente que circula por todas calles: zanjadas las dificultades entre dos militares, y buenas noticias que se esperan. Y pare usted de contar.

Esto es, en resumen, lo que podemos decir del día de la Candelaria.

¿Es poco?

Pues que otro diga mas.»

Por nuestra parte no tenemos que añadir ni una coma.

El obispo y cabildo de la Seo de Urgel, aprovechado la circunstancia de dominar los carlistas dicha ciudad, han pretendido extender también su dominio a la república de Andorra. Al efecto, pues, intentan cobrar, no solo los diezmos corrientes, sino también los de muchísimos años que no se pagaban, y habiéndose negado a ello las poblaciones, han mandado a los párrocos y demas curas que no administrasen los sacramentos a los naturales del país, si no pagan antes los referidos diezmos. En vista de una medida tan absurda, abusiva y anticatólica, el pueblo se ha exasperado, y junto con sus autoridades ha negado sus asignaciones al clero; en vista de lo cual el obispo ha mandado a los curas que se retiren de aquel país.

Además de la antigua redacción de *El Pueblo*, han entrado a formar parte de ella D. Joaquín Martín de Ollas, D. Antonio del Val, D. Eustaquio Santos Manso, D. Eladio Lezama y D. Francisco Canamaque.

Nuestro apreciable colega sustentará las mismas ideas de siempre, proponiéndose como norma de conducta lo que dice en las siguientes líneas:

«Al efecto se propone no volver la vista atrás, a no ser para encontrar provechosas enseñanzas en las equivocaciones de unos, en las intransigencias de otros, en las veleidades de algunos, pero nunca para avivar rencores, ni excitar odios, ni promover discordias, que pronto ó tarde contribuyen al continuo malestar de este nuestro desgraciado país, tan sediento de orden como de libertad, de reposo material como de progreso moral, de paz como de dicha, de justicia como de prosperidad.»

Algunos de nuestros colegas ven en *El Pueblo*, reforzado con nuevos elementos, una alta representación política, que no es otra, según nuestras noticias, que la del Sr. Castelar.

El Sr. D. Eduardo Asquerino ha dirigido desde Niza a *La Epoca* una carta declarando que, *consecuente con sus principios*, está donde estuvo siempre, y que respecto a la cuestión de conducta no ha hecho mas que adherirse a las francas y patrióticas declaraciones de la prensa liberal avanzada.

Por mas que hemos buscado en la colección de la prensa madrileña, no hemos podido encontrar las *declaraciones* a que se refiere el Sr. Asquerino, a no ser que su referencia se limitara a *La Epoca* y *La Política*.

Luego extrañamos que los extranjeros fermen conceptos equivocados de las cosas de nuestra patria.

Contestando *El Pueblo* a la interpretación que ha dado *El Imparcial* a la modificación verificada en la redacción de el primero, se expresa así:

«*El Pueblo* defiende y defenderá lo que siempre defendió en el terreno de las doctrinas y ahora con mas ahínco y si cabe con mas acierto, merced a la unión de verdaderos correligionarios que nunca debimos estar separados.

Para que el colega se convenza de lo dicho le añadiremos, que *El Pueblo* quiere la Constitución de 1869. Mas no podemos decirle.»

Leemos en El Imparcial:

«Parece que varias señoras de la aristocracia están firmando, con el propósito de «ovar a S. M., una exposición, a cuyo texto se le atribuye significación político-religiosa. También parece que una distinguida dama, a quien le ha sido presentada dicha exposición para que la suscribiera, se ha negado a hacerlo, fundada en respetables consideraciones.»

Según nuestras noticias, el pensamiento fundamental de la exposición citada tiene relación directa con uno de los artículos mas esenciales de la Constitución de 1869.

Creemos que agradecerán nuestros lectores les demos a conocer los trabajos que se hacen en Inglaterra para depurar el mérito de nuestros vinos, y contribuir de este modo a que se rebajen los derechos que hoy dificultan la introducción.

La sociedad de exposiciones anuales del Royal Albert Hall, atendida la importancia que el comercio de vinos ha adquirido en Inglaterra, y visto el alto precio que los nuestros alcanzan en Viena, quiso celebrar una Exposición de vinos para que el público pudiera por sí mismo formar juicio sobre la bondad de cada clase de ellos, y librarse de este modo de las falsificaciones que tanto le perjudican.

No habiendo correspondido por completo la Exposición a los propósitos de sus iniciadores, la sociedad de artes (*Society of arts*) se ofreció espontáneamente al estudio de los vinos presentados, y el gobierno inglés, a quien España y Portugal han pedido varias veces rebaja en los derechos de introducción, aceptó los ofrecimientos de la sociedad y dispuso que las aduanas por su

parte, y bajo su punto de vista exclusiva- mente, completaran el examen.

Esperamos que los autorizados dictáme- nes que se publiquen contribuirán a que obtenga las grandes ventajas que merece este importante ramo de nuestra produc- ción, mejorando las condiciones para el co- mercio entre nuestros cosecheros y el gran mercado de Londres y otros puertos in- gleses.

Y pues que de tan importante asunto nos ocupamos, creemos oportuno dar también a conocer lo que dice un colega sobre la misma materia, si bien con relación a nuestro co- mercio en las repúblicas de América.

Hé aquí sus palabras:

«Es de aplaudir la constancia con que la *Gaceta Internacional* de Bruselas se ocupa de un asunto de tanto interés para España, como es la importación de los vinos en la república venezolana. La *Gaceta* espera que podrá influir lo suficiente en el ánimo del presidente Sr. Guzmán Blanco, para que derribe el privilegio concedido a los vinos de Burdeos, libertados de todo derecho, a su introducción en aquel Estado, en tanto que los vinos españoles pagan mas del 80 por 100 de su valor. Si continúan las gestiones del Gobierno español, el Sr. Guzmán Blanco está bien dispuesto en favor de España, y la prensa no deja de ocuparse de este asunto, podemos esperar que un acto de justicia de la solución conveniente para el co- mercio y en favor del crecimiento de las relaciones mercantiles entre dos pueblos de una misma raza.»

Hablase de un lance ocurrido en estos días entre un rico capitalista y un alto em- pleado, en el cual, no lleva el primero la mejor parte ni la mas afiosa. La cuestión no ha sido política; pero sí, muy impropia del carácter y circunstancias de los dos ri- vales.

D. Félix Luis Quiroga, hijo político de D. Cristino Martos, ha contruido matrimo- nio con la bella y simpática señorita doña Isabel Belza, siendo padrinos la apreciable tía de la desposada, excelentísima señora D.ña Isabel Belza, viuda del Sr. Peregrin, montes que fué de la audiencia de Puerto- Rico, y el Sr. Martos.

Damos nuestra cordial enhorabuena a los recién casados, a los que deseamos mucha felicidad y una perpetua luna de miel.

El distinguido periodista D. Pedro Abial ha dejado de pertenecer a la redacción de nuestro colega *La Bandera Española*.

EL CARLISMO

Ajustándonos a las prescripciones que ri- gen en materia de imprenta, no podemos hacernos eco de las diversas noticias que se han hecho circular respecto a la satisfacto- ria marcha que siguen las operaciones en el Norte, por cuya razón hemos de limitar- nos a reproducir los despachos insertos en la *Gaceta* de ayer y de hoy.

Hé aquí los que publica ayer el periódico oficial:

«*Vascongadas y Navarra*.—El cuartel real se trasladó ayer de Tafalla a Artajona con las cuatro brigadas del cuerpo que manda el general Despujols.

El general Primo de Rivera se reconcen- tró a la izquierda del Arga en el cruce de los caminos de Artajona y Tafalla, y el ge- neral Moriones con el primer cuerpo avan- zaba al valle de Uñeña hacia las alturas de Monreal, habiéndose efectuado estas opera- ciones sin que se opusiera el enemigo.

El general Loma ha dirigido a este mi- nisterio los siguientes telegramas:

«Orío, 1.º de Febrero. —Es la una de la tarde y acabo de tomar al enemigo todas las posiciones y trincheras de la orilla iz- quierda del río, después de un reñido com- bate, por haber defendido el paso obstinada- mente y con bastante fuerza, haciendo un fuego nutridísimo. Mis pérdidas, sin em- bargo, son insignificantes. El enemigo ha debido sufrir muchas por el fuego de nues- tra artillería y fusilería al abandonar las trincheras en precipitada fuga.

Se han hecho prisioneros. He pasado ya tres batallones a la otra orilla y continúo el paso para unirme a las del general Blanco que ha operado viniendo de Zarauz.

Daré cuenta a V. E. del curso de las ope- raciones.

Estoy completamente satisfecho del com- portamiento de nuestras valientes tropas.

«Zarauz, 1.º.—Verificado el paso del Orío por lanchas de la ría, he desalojado al ene- migo de todas sus posiciones y hechole re- tirar mas allá de Aya. Tengo las fuerzas en las alturas de Orío, Guetaria y este punto. Mañana continúo el movimiento. El ene- migo ha sufrido bastantes bajas: las mas insignificantes, pero que no puedo de- tallar.

Castilla la Nueva. —El brigadier Cassola desde Huerta del Marquesado, dice a este ministerio el 31 por la noche lo si- guiente:

«Hoy se ha continuado la persecución de la facción Rosas. El grupo principal se di- rige hacia Salvacañete. De los demás ya han empezado a presentarse a indulto en algu- nos pueblos; la mayor parte tiran las armas y las boinas por los montes, en los cuales se abrigan también multitud de heridos y muertos, habiendo dejado ya algunos en los pueblos.

Mañana dejaré en Cañete 25 prisioneros y tres de mis heridos, mas unos 100 fusiles y otros efectos no utilizables por el mo- mento. Continúase la persecución.

La *Gaceta* de hoy publica el siguiente ex- tracto de los despachos telegráficos recibidos en el ministerio de la Guerra hasta esta madrugada:

«Norte. —S. M. el rey, cuyo estado de salud es excelente, marchó anteayer tarde a Artajona con algunas fuerzas, regresando a la madrugada siguiente con el cuartel real a Larraga, para reincorporarse a las divisio- nes del general Primo de Rivera. Estas y las del general Despujols continuaron su movimiento de avance sobre las posiciones enemigas, y el general Moriones prosiguió la marcha hacia Esquiros y Astrain.

Castilla la Nueva. —El brigadier Cassola desde Salvacañete, participa que un núme- ro considerable de los carlistas batidos en Huévalo siguen dispersos en pequeños gru- pos desarmados entre el Cabriel y el Júcar; otros han pasado a la provincia de Teruel, a la cual se han dirigido también en dis- persion las fuerzas de Vallés y Pancheta, ba- tidas en Valsalobrillo. Al huir las facciones de Checa se desbandaron los 1.500 que ins- truíra el cabecilla Moret, regresando la ge- neralidad a sus casas.

Valencia. —El general en jefe da conoci- miento de haberse presentado a indulto en Alcañiz cuatro carlistas y en Morella 13 con armas. En la provincia de Albacete no existe facción alguna.

En el consejo de generales carlistas ce- lebrado en Puente la Reina, parece que se presentaron dos opiniones.

Los unos estaban por oponerse al paso de nuestro ejército hacia Pamplona y los otros querían retirarse para reconcentrar sus fuerzas en las inmediaciones de Estella. Todo parece indicar hasta ahora que habrá prevalecido la opinión de los que quieren resistir.

Las avanzadas carlistas estorbaban el viernes la salida y entrada de gentes en Bilbao.

Los carlistas han fortificado la Peña de la Población (Alava), según asegura el pe- riódico de Tolosa.

D. Carlos llegó a Estella el día 26 a las cinco de la tarde. En Abarzuza le espera- ban Mendiri y Caverio. A la entrada de la ciudad se hallaba el cabecilla Argonz, for- mando la carrera el titulado batallón del Rey, primero de Navarra, dos batallones castellanos y una batería rodada. Acompañaban al Pretendiente sus primos los condes de Caserta y de Bari, los cabecillas Elio y Benavides y el famoso Patero.

De las provincias catalanas se han reci- bido entre otras las siguientes noticias:

«La ronda liberal volante del Panadés, dió el día 31 por la tarde una batida en los montes de las Borjas, a donde, por un con- fidente, supo se habían retirado parte de las facciones de Josepet, Nen y Vallerdo.

Al llegar a la masía del Col divisaron las fuerzas enemigas, que al ver las guerrillas de la ronda volante se hicieron fuertes en el citado caserío, disparando desde las ven- tanas, lo que causó dos muertos.

Pero irritados los voluntarios dieron una carga tan heroica a la bayoneta contra los que defendían las puertas, interin las se- gundas líneas de tiradores hacían sobre los carlistas un fuego tan mortífero, que estos se vieron obligados a b-tirse en retirada, dejando en el campo siete muertos, casi to- dos de arma blanca; y cinco heridos gra- ves, que fueron hechos prisioneros. Los vo- luntarios tuvieron tres muertos y seis he- ridos leves, entre ellos un oficial, y además dos contusos.

Leemos en el *Diario de Tarragona* del 30:

«Durante las últimas horas del día de anteayer las inmediaciones del pueblo de Vendrell estuvieron recorridas por nume- rosos grupos de carlistas procedentes de las facciones que recientemente han penetrado en esta provincia, por cuyo motivo la guar- nición se dispuso a una enérgica defensa, y el vecindario, como dignos ayer, tomó espontáneamente las armas para secundar con sus esfuerzos tan patriótico propósito. No fueron inútiles las precauciones, pues aprovechándose los carlistas de la oscuri- dad de la noche, intentaron un ataque que creían les sería ventajoso, confiando en su superioridad numérica y en la apatía del vecindario; pero la resuelta actitud de este contribuyó a exaltar el ánimo de los solda- dos y voluntarios que componen aquel des- tacamento, quienes opusieron tan brillante resistencia a las facciones, que el crecido número de que constaban no pudo traspasar los límites que le trazaron los ciertos disparos.»

Un despacho de Bourg Madame dice que los carlistas se han encontrado en Ripoll, amenazando a Puigcerdá.

Una carta del Valle de Andorra dice lo siguiente:

«El obispo y cabildo de la Seo de Urgel, aprovechando las circunstancias de domi- nar los carlistas dicha ciudad, han preten- dido extender también su dominio a la república de Andorra. Al efecto, pues, inten- tan cobrar no solo los diezmos corrientes, sino también los muchísimos años que no pagaban, y habiéndose negado a ello las po- blaciones, han mandado a los párrocos y demas curas que no administrasen los sacra- mentos a los naturales del país si no pagan antes los referidos diezmos. En vista de esta medida tan absurda, abusiva y anti-católi- ca, el pueblo se ha exasperado, y junto con sus autoridades han negado sus asignaciones al clero, en vista de lo cual el obispo ha mandado a los curas que se retiren de aquel país.

Dorregaray se hallaba anteayer con parte de sus fuerzas en Villafranca del Cid, según noticias confidenciales comunicadas al go- bernador militar de Castellón y confirma- das por viajeros procedentes de aquella ciudad.»

Las partidas carlistas que se hallaban en la Jara, han pasado el puente de Contreras dirigiéndose a Chelva.

En Artajona, término del concejo de San Andrés del Palomar, provincia de Orense, fueron batidos anteayer mañana por los voluntarios de este último pueblo los restos de la partida Fernandez que pre- tendían ganar la frontera, pero saqueando al paso cuantos pueblos pasaban. Dicha partida, que ha ido quedando reducida a muy poca gente, ha caído casi toda en po- der de los referidos voluntarios, cuyo im- portantisimo servicio no sabrán agradecer bastante los vecinos de aquellos pueblos.

No sabemos hasta qué punto debe darse crédito a una noticia que publica un periódico de Lisboa, según el cual el jefe carlis-

ta Savalls se encontraba en aquella capital el domingo último.

CRONICA GENERAL.

PARIS. —Existe el proyecto de pro- poner al Gobierno la sustitución de los pró- fugos de anteriores reservas y de la actual por voluntarios, cuyo enganche se hará por cuenta de una empresa particular, si el asunto se resuelve favorablemente y termi- nado la prórroga del indulto, anunciado por nosotros es inserto en la *Gaceta* de ayer.

—SE ha dispuesto que los efectos que se introduzcan del extranjero con destino a los heridos del ejército sean despachados libres de derechos arancelarios siempre que se entreguen por los particulares o asocia- ciones en los hospitales militares.

—DICE *La Política*: «Hasta ahora en Gracia y Justicia no van presentadas mas que 752 solicitudes de magistrados, jueces y fiscales que se creen con derecho a volver al servicio activo como consecuentes alfonosinos.»

—CREE un periódico de la mañana que está decididamente acordado que la plenipotencia de España en San Petersbur- go será elevada a la categoría de embajada, y que será nombrado el señor marqués de Bedmar para desempeñarla.

—EN España existen actualmente 27.760 escuelas públicas y privadas de primera enseñanza, concurriendo a ellas 1 mi- llón 381.972 alumnos de ambos sexos, con- tando su sostenimiento a los municipios la cantidad de 52.847.324.

—PARECE que el duque de la Torre saldrá en breve para Andalucía.

—NO es cierta la noticia que ha circula- do de la próxima llegada a España del señor duque de Montpensier.

—EL alcalde de Granada ha remitido al juez de primera instancia multitud de troqueles para la fabricación de moneda de plata y oro que han sido aprehendidos.

—HAN fallecido en Vinaroz, víctimas del soborsalto producido por la entrada de los carlistas en dicha villa, la señora de nuestro amigo D. Sebastián Caballer, y una de sus niñas, de pocos meses.

—LAS autoridades francesas de la frontera han recibido instrucciones para exigir rigurosamente el pasaporte, visado en regla, a todos los viajeros procedentes de España.

—El capitán Sr. Campo ha visita- do a los ministros con objeto de darles las gracias por el título que ha obtenido.

—HA sido denegada la gracia de in- dulto a doce penados en la cárcel de Ar- zúa, por resistencia a la autoridad.

—EL Sr. Salaverria aun no se ha ocu- pado del personal central y provincial, ni parece que se ocupará de él hasta que termi- ne sus proyectos financieros.

—SE ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que el fusil Remington sea el de reglamento para el ejército, y que se cam- bien los que existen de otros sistemas.

—SE piensa establecer un correo dia- rio por la vía de mar entre Barcelona y Va- lencia. La base de las proposiciones deberá ser la de un aumento de precio en el de las cartas y periódicos separadamente, y se pre- ferirá la que lo verifique con menor recargo.

—SE ha dispuesto que se incluya en el presupuesto adicional pendiente de aproba- ción 1.100.000 pesetas para la compra de potros en la primavera próxima.

—ESCRIBEN de Tafalla que, según rumores que allí circularon, el Pretendien- te, en consejo de generales habido en Bate- lla, resolvió resistir a todo trance en el Car- rescald.

—EL ministro de Inglaterra celebró ayer tarde una larga y afectuosa conferencia con el presidente del ministerio-regencia, expresándole los sentimientos del gobierno de la Gran Bretaña en pró de la prosperi- dad de nuestro país.

Así lo dice un periódico.

—PARECE que ha quedado pacífica y satisfactoriamente arreglada la cuestión pendiente entre dos generales, a que nos re- feríamos en uno de nuestros últimos nú- meros.

—Se va a construir una estatua que represente al célebre arquitecto Sr. Villanueva, la que será colocada en el museo de Escultura.

—DICE *La Bandera Española*: «No es cierto que haya existido cuestión alguna entre la redacción de *La Bandera Española* y los encargados de la censura en el gobierno civil.»

OPERA ITALIANA.

Por el siguiente artículo que tomamos de *La Epoca* pueden juzgarse los sacrificios que ha hecho el actual empresario del teatro de la Opera Sr. Robles en la presente tem- porada, sacrificios que el público madrileño agradece en extremo, gratitud que puede considerarse como la mejor recompensa de sus desvelos en favor del arte lírico:

«Son con extremo curiosos los datos del resultado que la ópera italiana ofrece en la actualidad en los teatros de San Petersbur- go y Moscú, París, el Cairo, Roma, Milán, Nápoles y Lisboa, comparándolos a todos, siendo todos de primera clase, y gran- demente subvencionados por sus respecti- vos Gobiernos, con los que da hoy nuestro teatro Real, sea por su acertada dirección, sea por la elección de los espectáculos pue- stos en escena, ó por la especial formación de la compañía que en él actúa, y de ellas se desprende lo siguiente:

Los renombrados teatros de Rusia, tan boyantes y productivos durante los años anteriores con la empresa Merelli, por el colosal abono que en ellos se recauda, ten- drán que suspender en el presente parte de sus espectáculos por haber fracasado en el de Moscú «Gli Ugonotti», cantada por la célebre Nilson y el tenor Capoul con el res-

to de las notabilidades de la compañía, pero en la cual falta el conjunto homogéneo que una buena ejecución exige. Para remediar este gravísimo percauce, ha habido necesi- dad de recurrir al apoyo de la incomparable Patil, que actuaba en el de San Petersbur- go, y cambiar el repertorio, alterando lasti- mosamente la marcha de las óperas elegi- das, con perjuicio notable del público y de los intereses de aquella empresa.

El teatro Italiano de París ha tenido que cerrar sus puertas sin poder pagar a los artistas, porque el conjunto de la compañía que logró formar el empresario Sr. Bagier, no ha llamado la atención del público ni producido los resultados necesarios para atender a sus obligaciones, quedando, por consiguiente, los artistas contratados a la luna de Valencia al segundo mes de tem- porada, y perdiendo los señores abonados el importe de sus respectivos abonos.

«La Scala de Milan», el gran mercado ar- tístico, abrió sus puertas con un solemne ópera o *Romeo e Giulietta*, ejecutada por la Mariani, el tenor Bolis y el bajo Maini, para dar lugar a un «segundo fiasco» con «El Profeta», por la Edelsberg, la Va- lleria y Bulterini. En tal estado, la empresa Brunelle se verá a estas horas en el triste caso de tener que dar por terminada la tem- porada no hallando artistas con que poder sustituir a los ya juzgados.

«San Carlos de Nápoles», con su célebre empresario Musella, continuará cerrado, mas que por falta de subvención, por no hallar artistas dignos del renombrado tea- tro.

En el «Ápelo de Roma», después de haber inaugurado la temporada Nicolini y la Vizjak coe «Gli Ugonotti», no se ha podido salvar del naufragio ocurrido en «La forza del destino» con la célebre Stolz, Massini y Aldighieri, a causa de indisposición de la tiple y del tenor, sin poder terminar el es- pectáculo y debiendo devolver al público su dinero, a pesar de la astucia de su em- presario, el vetusto Jacobacci, poniendo en peligro eminente los cuantiosos intereses del abono y del ya nombrado empresario.

En San Carlos de Lisboa, solo la Sass y el bajo Merly se han librado de las iras por- tuguesas, fracasando el resto de la com- pañia, teniendo que cambiar tres tenores ba- sta la fecha, y dando en tres meses de tem- porada solo 45 representaciones de óperas conocidas y del viejo repertorio.

Es de advertir, que todos estos teatros disfrutaban de pingües subvenciones, que no bajan de la cantidad de 250.000 francos.

Solo el vice-real teatro del Cairo, donde actúan con gran éxito las señoras Fricci, Waldman y Demasens, con Stagno, Fance- lli, Vidal, Pandolfini, Verger y Medini, si- gue en bonanza, dando buenos resultados y llamando sus espectáculos la pública atención, como la llama hoy el teatro Real de Madrid con la espléndida «Aida», de Verdi, y demás óperas de su repertorio, a pesar de no contar con la subvención ni el decidido apoyo que en Egipto presta a este espectáculo el magnánimo virrey, y donde la empresa solo cuenta con sus propios re- cursos.

En cambio todos los diarios extranjeros, cuyos corresponsales han venido a Madrid en el séquito del rey, hacen grandes elogios de la compañía, orquesta, decorado y apar- to escénico del teatro Real. «Su director, dicen los periódicos citados, es el mas ga- lante de los empresarios; el conjunto de su compañía, además de poseer algunos artis- tas *hors ligne*, tiene una homogeneidad que es la principal condición de una buena eje- cución; los coros son excelentes, y la or- questra, compuesta de noventa profesores, es sin género de duda de las mas completas y perfectas que funcionan en los grandes teatros europeos.»

«Es singular, añaden otros órganos, que el teatro Real de Madrid, que no tienen sub- vención alguna, haya podido arrebatar a la «Grande Opera» de París, a precio de oro, artistas como David, a quien M. Halanzier, director de este coliseo, no ha querido pa- gar los mismos emolumentos que M. Ro- bles. Y sin embargo, M. Halanzier recibe 800.000 francos de subvención, ha rehusa- do 3.000 abonados anuales por no tener lo- calidades que darles, y ha recibido autori- zación para vender las localidades de la «Nueva Opera» 50 por 100 mas caras que las del antiguo teatro, es decir, desde 2 francos la entrada general hasta 25 las lun- tas y asientos de palco.»

El aparato escénico de «Aida» ha llama- do la atención por su lujo a los correspon- sales; que después de ponderarlo hacen no- tar la comodidad de la instalación del régi- coliseo y las condiciones especiales que ha- cen de él un vasto salon de buena socie- dad, donde todo el mundo se conoce y fre- cuenta.

Estas reflexiones, que así se leen en la *Liberté* como en el *Gaulois*, en el *Figaro* y en otros muchos importantes periódicos, son muy lisonjeras para nuestro amor pro- pio nacional, que tan escasas ocasiones de satisfacción ha tenido en los azarosos tiem- pos que hemos atravesado.

Nosotros las reproducimos con gusto, porque nuestro amor propio nacional se li- sonjea de que los diarios de Europa hagan justicia a la magnificencia de los espectácu- los presentados en la ópera italiana de Ma- drid.»

SEGUNDA EDICION.

PARIS 2.—En el Boulevard el 5 por 100 francés está a 100'97, con un alza de 60 céntimos.

VERSALLES 2.—Asamblea Nacional.—El antiguo ministro M. Dufaure ha pronuncia- do un discurso antes del voto aconsejando la organización de la república con institucio- nes conservadoras.

WASHINGTON 2.—En la primera confe- rencia celebrada por los senadores republica- nos, se ha aprobado la acción del general Grant en el estado de la Luisiana.

Ha producido gran satisfacción la termina- ción de las negociaciones con España en el asunto relativo al «Virginius».

VERSALLES 2.—La comisión constitu- cional se opone a la enmienda del Sr. Wallon confiriendo al presidente de la república el derecho de disolución mediante la autoriza- ción del Senado.

En su lugar propone que se conceda este derecho al mariscal Mac-Mahon personalmen- te, sin la autorización de la Cámara alta.

VERSALLES 2 (siete y cuarenta, noche). —Asamblea Nacional. Se aprueba por 449 votos contra 249 la enmienda del Sr. Wallon.

PARIS 1.—Telegramas del Havre confir- man la noticia del naufragio del vapor «Mo- tezuma», que procedente de las Antillas, se dirige a dicho puerto.

CONSTANTINOPLA 31.—Continúa la cri- sis ministerial.

El ministro de Hacienda va a ser relevado.

PARIS 3.—Los fondos franceses suben en vista de la actitud de la Asamblea, favorable a la organización del setenio.

El empréstito cerró anoche en el Boulevard con un alza de 60 céntimos.

PARIS 2.—En la Bolsa se han cotizado: 3 por 100 francés, 63.

4 1/2, 92.

5 por 100, 99-90.

Exterior español, 23 3/4.

Interior, 18 9/8.

Consolidados ingleses, 92 1/2.

En el Bolsin se han hecho:

Exterior español, 23 1/2.

Interior, 19 1/8.

ALCANCE DE LA AGENCIA FABRA.

VERSALLES 29.—Notase gran agitación en los círculos parlamentarios. La izquierda y la extrema izquierda están muy irritadas contra Luis Blanc, a quien se acusa de haber neutralizado en parte el buen efecto del dis- curso Laboulaye.

No se cree, sin embargo, que el número de abstenciones pase de diez ó doce, y se cree que en el centro derecho habrá otras tantas en detrimento de la enmienda de Laboulaye.

La izquierda y la extrema izquierda han decidido si la enmienda es rechazada votar contra todo el resto del proyecto Ventavon.

El centro izquierdo ha decidido si la enmienda Laboulaye es desechada votar desde luego Wallon, que declara al mariscal reele- gible como presidente de la república y adop- tar desde luego los primeros artículos del pro- yecto Ventavon hasta el artículo cuarto, con objeto de no detener la discusión.

El centro izquierdo presentará una enmienda al artículo cuarto de M. Dufaure, re- novando la proposición Perier. Si esta enmienda fuese también rechazada, el centro izquierdo votará contra todo el proyecto Ven- tavon.

La gran batalla se librará, pues, sobre el artículo cuarto.

El centro izquierdo espera que la enmienda Dufaure será fácilmente aceptada después de desecharse todas las demás proposiciones. El Consejo de ministros se ha reunido hoy bajo la presidencia del mariscal Mac-Mahon, asis- tiendo el ministro de Justicia, a quien una grave enfermedad ha tenido en cama algun tiempo.

Esta tarde se notaba alguna agitación en los círculos políticos, donde no se ocultaba la impaciencia por recibir noticias de la guerra, esperándolas muy favorables.

Anoche fueron puestas a disposición de la autoridad varias personas por riña y es- cándalo, entre ellas algunas mujeres.

Ha salido para Albacete el general don José María Latorre, y una compañía de la reserva de Segovia.

Ayer se remitieron a Cádiz 1.500 grana- das y algunos efectos de artillería.

En los círculos políticos es objeto de co- mentarios la actitud en que se supuso co- locados a los Sres. Sagasta y duque de la Torre.

Se ha hecho extensiva a la isla de Puerto- Rico la orden de 30 de Marzo último, sobre guarniciones de los jefes superiores de ad- ministración militar.

Han obtenido el empleo de alféreces de milicias provinciales 34 de los aspirantes últimamente aprobados.

Se han concedido segundos exámenes a varios cadetes de caballería, suspendidos en una asignatura.

Esta tarde corrian algunas versiones y rumores acerca del resultado de las ope- raciones para la liberación de Pamplona. Quizá mañana podremos dar a los lectores al- guna noticia favorable.

Los valores han quedado hoy cotizados de la manera siguiente:

3 por 100 interior, 18 55.

Idem id. exterior, 21'00.

Bonos del Tesoro, 51'00.

Obligaciones por ferro-carriles de 2.000 reales (viejas), 34'50.

Id. id. de id. id. (nuevas), 34'40.

Cambios.—París, 5'4.

Londres, 48'75.

ESPECTACULOS PARA MAÑANA.

Teatro de la Opera.—A las ocho.—Aida.

Espanol.—A las 8 y 1/2.—La muerte de Cisneros.—El tío Conejo.

Zarzueta.—A las 8 y 1/2.—A beneficio de doña Dolores Franco de Salas.—Adriana Angot.

Apolo.—Ejercicios variados de prestidigitación por el conocido é inteligente pro- fesor, Sr. Hermann.

Martin.—A las 8.—El memorialista.—Segundo acto de la misma.—Un padre de familia.—Galileo.—Baile.

Gran museo Harthopff (Alcalá, 15).—Exposición artística y científica, única en su clase.—Horas de verlo, de once de la mañana a once de la noche.—Entrada, sólo caballeros, reducido 4 2 rs.

MADRID.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INIESTA.

Pez, 6, principal.

